

Un impulso a la cultura desde el Desierto de Atacama



Antonieta Clunes

Desde el Museo Ruinas de Huanchaca, la artista, investigadora y curadora Antonieta Fernanda Clunes Reyes impulsa una mirada innovadora con base en la transdisciplinariedad, en un momento donde estas prácticas aún no están instaladas del todo en el norte.

Su trabajo está situado en el cruce entre arte, ciencia y territorio, promoviendo espacios de diálogo que amplían la manera en que piensan el Desierto de Atacama y la identidad cultural de la Región de Antofagasta.

Clunes forma parte de una generación que contribuyó a consolidar el arte contemporáneo en el norte, un proceso que comenzó a tomar fuerza recién en la década de los 2000.

Desde entonces, su trabajo está orientado a generar propuestas transdisciplinarias que vinculan el arte con la investigación científica y la reflexión sobre el territorio.

Uno de los hitos de su trayectoria es la creación del Encuentro de Arte y Ciencia Norte Medial y la Residencia Efecto de Bordo, iniciativas que promueven la convivencia entre artistas y científicos para explorar distintas perspectivas sobre un mismo territorio.

A través de estos espacios, busca abrir nuevas preguntas sobre la relación entre naturaleza, cultura y conocimiento.

Además de su trabajo como artista, Clunes desarrolla una destacada labor en investigación y curaduría. Entre sus iniciativas cuentan los primeros talleres de cu-

raduría realizados en la región y proyectos de arte comunitario como el desarrollado en el Terminal Pesquero de Antofagasta.

En este último lugar, impulsó experiencias de microcuraduría que conectan la práctica artística con la comunidad y el espacio público.

Su trabajo curatorial está profundamente vinculado al Desierto de Atacama, abordándolo desde sus múltiples dimensiones: históricas, ecológicas y culturales. Para la artista, uno de los desafíos es cuestionar la idea arraigada de que el desierto es un territorio vacío.

"Existe una mirada muy instalada en la cultura occidental que asocia la naturaleza con lo verde o lo fértil. Bajo esa lógica, el desierto se ha entendido muchas veces como un espacio sin valor, cuando en realidad está lleno de vida, de memorias, especies y culturas", plantea.

Desde esa perspectiva, su trabajo busca contribuir a transformar la forma en que se percibe este territorio, reconociéndolo como paisaje, patrimonio y espacio de vida.

Otro de los ejes que atraviesa su trayectoria es la reflexión sobre el lugar de las mujeres en el campo artístico.

En un ámbito donde históricamente han existido desigualdades en la representación y reconocimiento, Clunes señala que una parte importante de su trabajo curatorial consiste en visibilizar a creadoras, investigadoras y científicas que han quedado fuera de los relatos oficiales a través de su participación en el Archivo de Arte de Antofagasta.